

Viaje a la provincia de Anhui

La ida

La excursión empezó el domingo 3 de noviembre por la mañana. A las 11 subimos al bus que nos llevó a la estación de Pekín este. El día antes ya estaba con los nervios a flor de piel porque me iba de viaje por una preciosa región de China con los compañeros de clase y, además, iba a subir a un tren verde, que era una de las cosas que quería experimentar en China. Durante mi estancia previa en Shanghái solo tuve la oportunidad de desplazarme con el gaotie, al tren de alta velocidad. Tenía muchas ganas de viajar con este tren verde porque durante la carrera como tarea de clase traduje unas historias relacionadas con esta red de trenes verdes que recorre toda China. Además estos trenes verdes también aparecen en una película de 巩俐 (Gong Li) , una de mis actrices preferidas, que se llama 周渔的火车 (Zhouyu de huochē). En esta película surge una historia de amor entre dos personas que se conocen en uno de los trenes verdes. Este y otros factores hicieron que estuviera bastante ansiosa por subir al tren y llegar a nuestro destino.

A parte de los motivos que acabo de mencionar, me apunté al viaje que había organizado la universidad porque aunque había estado en Huangshan, las montañas amarillas, sin embargo no había tenido la oportunidad de pasearme por toda la ruta de esta cordillera de montañas y ni de conocer la provincia. También quería volver a esta región porque este verano vi un artículo sobre Anhui en una página web que sigo. Os dejo el link por si queréis echarle un vistazo <https://www.saporedicina.com/viaggio-anhui/> En esta página hay lo más básico que hay que saber sobre la provincia de Anhui.

Al dejar la universidad atrás empezaba la aventura. Me tocó ir en el bus 8 con los cuatro compañeros de clase. En el bus nos dieron un colgante de color verde oscuro atado a una bolsita de plástico donde estaban los billetes de tren de ida y vuelta y una tarjeta con el nombre y el logo de la universidad. En un recuadro ponía mi nombre chino, el número de bus que me tocaba y los números de los trenes de ida y vuelta junto con los números de la litera que me habían asignado en el tren. Cuando llegamos a la estación de Pekín este, me impresionó su dimensión. Aunque Shanghái es grande, la capital, Pekín, no se queda corta en lo que se refiere a número de habitantes y superficie. Pasé el control de seguridad y con los compañeros nos dirigimos al tren.





Durante el viaje charlé con los compañeros y profesoras, hicimos fotos y compartimos experiencias porque yo era la única española de entre mis compañeros. Así que la mezcla de culturas, costumbres y lengua fue como formar parte de una fondue china, 火锅 huoguo, donde todo se mezcla y el resultado es una buena y copiosa comida. Los otros compañeros de clase que se apuntaron al viaje eran de Italia, Japón, Corea del Sur e Vietnam. El viaje de ida se me hizo bastante largo, quizá porque quería que el tiempo pasase como una flecha y deseaba llegar cuanto antes al destino, tal vez mi impaciencia se debía a que nunca había dormido en un tren.

Durante el viaje me acordé de mi padre porque siempre explica viajes largos en tren que hacía entre Barcelona y Madrid con mucha nostalgia.

Primer día

A las 13: 35 subimos al tren y no fue hasta las ocho del día siguiente que llegamos a 绩溪接站 (Jixi jiezhàn). Al llegar subimos a un bus y nos llevaron a desayunar en un hotel. El desayuno fue muy variado, había baozi, mantou, chaomian, huevos etc. Después de haber dejado tan satisfecho el estómago fuimos a visitar 胡氏宗祠 (Hushizongci).



A las diez más o menos llegamos a 龙川胡氏宗祠 (longchuanhushizong) , donde nos pudimos familiarizar con la arquitectura típica de la provincia de Anhui y con la historia del pueblo de 龙川.



El pueblo de Longchuan se caracteriza por tener canales de agua y por la arquitectura típica de la región de Anhui, es decir con muros blancos, azulejos grises e imponentes cabezas de caballo de piedra. Este pintoresco pueblo tiene una extensa historia. De entre todo lo que se puede observar lo que destaca es el templo de 胡氏 (hushi), 奕世尚书坊 (yishishangshufang) (ver imagen de abajo a la derecha) y la casa de un comerciante llamado 胡炳衡 (Hu Bingheng).

La familia de comerciantes 胡氏 (hushi) fundó el templo a mediados de la dinastía Ming. El templo era un lugar para ofrecer sacrificios a los antepasados y para tomar decisiones importantes referentes a la familia. En su interior pude apreciar diversos tipos de tallas de madera. Longchuan no solo tiene una historia antigua sino que también moderna, ya que es el lugar de nacimiento del presidente 胡锦涛 (Hu Jintao). El 13 de enero de 1988, el Consejo de Estado declaró este pueblo como una de las tres reliquias culturales del país.



Después de nuestro primer contacto con la región, fuimos a comer a un hotel, donde pudimos probar los platos típicos de la región. En la foto se puede apreciar que en el banquete hay cerdo agridulce, patas de gallo, gambas, tofu, brócoli y patatas entre otros apetitosos platos.



Por la tarde fuimos a visitar una fábrica de papel llamada 中国宣纸文化园 (zhongguo xuanzhi wenhuayuan) en 泾县 (Jingxian). Como ya se sabe, el papel es uno de las cuatro mayores inventos que han tenido lugar en China, los otros tres son la imprenta, la pólvora y la brújula. Al llegar al museo nos dividieron según nuestro año de nacimiento, es decir, nos preguntaron qué animal del zodiaco chino éramos. En mi caso es el del perro ya que nací en 1994. Seguidamente nos ordenaron según el animal del zodiaco chino y nos llamaron para hacer papel. Tuvimos que sumergir dos placas de madera en el agua para que se quedase el producto entre las dos placas. Nos habían ordenado por animal del zodiaco porque una de las dos placas contenía un relieve con la imagen de nuestro zodiaco.



La visita al museo se dividió en tres partes: en primer lugar participamos en el proceso de fabricación de papel, después hicimos un recorrido por todo este proceso y finalmente, visitamos el museo. En la segunda parte pudimos ver como se apisonaba, cortaba, secaba y seleccionaba el papel. En el museo pudimos ver algunas piezas de caligrafía y conocer al detalle la historia de la fábrica y del papel que se usa para la caligrafía, además pudimos ver el lienzo más grande del mundo. Por ello, esta fábrica recibió el premio Guinness en 2016.



En 2006 el gobierno declaró esta fábrica como reliquia del patrimonio de protección nacional de la cultura inmaterial. Cabe mencionar que el proceso

para fabricar papel es el siguiente. Primero se seleccionan y preparan los materiales, después se machacan, seguidamente en una bañera se dejan reposar y se extrae el papel. Una vez finalizado el proceso se deja secar el papel. Después hay una inspección para seleccionar y embalar el producto final. Este papel está hecho con aparatos bastante antiguos y con un rigor meticuloso, de otra forma no se obtendría un papel de tan buena calidad.



Después de este primer día intenso y emocionante llegamos al hotel donde compartí habitación con una estudiante de Bangladés, con la que me comuniqué en lengua china de forma fluida. No solo aprendí muchas cosas nuevas sobre China sino que también hice amistades nuevas con personas que no hubiese conocido de no haber participado en el viaje.

Segundo día

El 5 de noviembre llegamos a la ciudad de Huangshan, la primera vez que vine a esta parte de China fue a finales de mayo de 2019 pero solo pude ver la impresionante estación de tren de alta velocidad de Huangshan y subir a la cima de las montañas amarillas. La siguiente imagen muestra la vista desde la habitación del hotel donde nos alojamos. Mi habitación estaba en la planta 17 y tomé la foto a las seis de la mañana.



El segundo día por la mañana fuimos a ver una fábrica de tinta. Sin embargo, antes de seguir explicando el viaje quiero introducir un pequeño apunte. En China es mejor que uno se levante temprano, más o menos a las seis, de esta forma se aprovechan más las horas de luz. En China no hay horario de verano o de invierno, así que durante todo el año el sol sale más o menos a las seis de la mañana y se pone a las seis de la tarde. Eso quiere decir que más o menos hay doce horas de luz.

Al llegar a la fábrica-museo de tinta (徽墨文房博物馆, hui mo wenfang bowuguan) uno de los trabajadores nos explicó los logros y la historia del sitio. Al final de la explicación participamos en la ceremonia de contemplación a un dios budista donde se encendieron varias barras de incienso en un altar budista. Después visitamos los diferentes procesos que hay que realizar para obtener las barras de tinta para la caligrafía. Para obtener esta tinta primero se pone la materia prima en un molde que

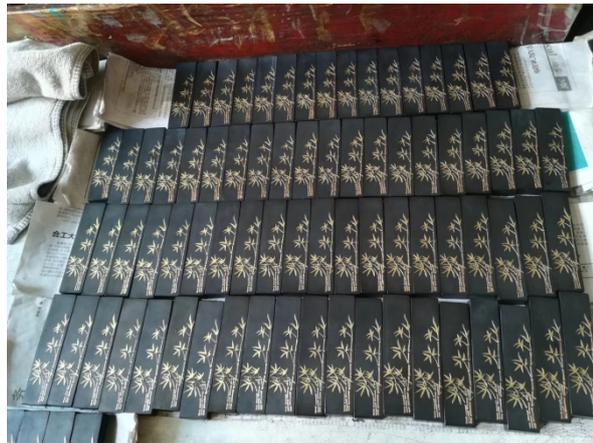


tiene la forma de una barra de tinta, después se deja secar la tinta. Una vez las barras están secas se pulen y finalmente se añaden los relieves en color oro u otros colores.



La fábrica de tinta 胡开文 (Hukaiwen) fue fundada por 胡天柱 (Hu Tianzhu) durante los años de 乾隆 (Qianlong) en la dinastía Qing. En la exposición mundial de Panamá esta fábrica recibió la medalla de oro por su 地球墨 (diqiumo). Esta pieza se puede ver en la fotografía arriba a la derecha.

En 2006 la fábrica de tinta del distrito 屯溪 (tunxi) fue reconocida a nivel nacional con el distintivo honorífico 中华老字号 (zhonghualaozihao), lo que significa que pasó a formar parte de una de las reliquias de China. Los productos que se utilizan en el proceso son tradicionales, es decir, está todo hecho a mano. Se propuso cambiar la mano de obra por máquinas, sin embargo rápidamente se descartó tal idea porque al intentar mecanizar el proceso de producción de esta tinta la calidad bajó en picado. El almizcle y el aceite de color oro que se utilizan no solo son de origen natural, sino que también tienen una calidad suprema.



Después de ver los diferentes pasos para fabricar esta tinta fuimos a ver material de caligrafía china tales como tinteros, pinceles, barras de tinta con diferentes grabados, sellos, almohadillas de tinta, piedras para moler la tinta, boles de porcelana y papel para hacer caligrafía.

Después de visitar la fábrica fuimos a ver la presa 渔梁坝 (yuliangba). Allí pudimos apreciar la belleza del paisaje de la provincia de Anhui. Aunque durante el viaje saqué muchas fotos para recordar los momentos más bonitos y los pequeños detalles del viaje, nunca voy a poder borrar de mi memoria una experiencia tan enriquecedora.

Por la tarde fuimos a visitar el instituto de educación secundaria 安徽省歙县中学 (Anhuisheng shengshexian zhongxue). Primero entramos en una sala donde nos dividieron por grupos. En cada grupo había tanto compañeros chinos como compañero extranjeros. Después de esperar a que las clases terminaran, hacia las dos de la tarde

entramos en una clase de secundaria. Los adolescentes de esa clase se estaban formando para presentarse al examen de acceso a la universidad. Los alumnos formaban parte de la clase 高中二 (gaozhonger), es decir, que todavía les queda este curso y otro para realizar el 高考 (gaokao), la versión china de nuestra selectividad. Primero de todo, una alumna nos dio la bienvenida con una presentación sobre la provincia de Anhui y nos dieron a probar unos cuantos platos típicos de la región como el pez de río, unas galletas y dulces de Anhui y un tipo de tofu maloliente mientras jugábamos a adivinar caracteres. Seguidamente una chica nos interpretó una pieza con un Erhu, el instrumento típico chino. Después un estudiante escribió nuestros nombres chinos con un pincel de caligrafía sobre un papel y nos lo regaló. Nosotros también intentamos escribir con ese pincel, evidentemente el chico era mucho más hábil que nosotros ya que llevaba mucho tiempo practicando. Después los alumnos tuvieron que adivinar palabras en nuestras lenguas. Entre los compañeros



extranjeros estaba un chico de Corea del Sur, dos chicos de Nepal y yo. También jugamos a pronunciar trabalenguas en chino y en nuestras lenguas. Al final los alumnos pudieron hacernos unas preguntas y nos pidieron que escribiésemos unas cuantas dedicatorias en nuestra lengua en sus cuadernos.

Durante la presentación de la escuela y los juegos, los alumnos no dudaron en ir rellenando las tazas de té a medida que nosotros íbamos bebiendo. Cabe mencionar que en China se considera un buen anfitrión la persona que rellena las tazas de té a medida que los comensales van bebiendo. Ya sea en una casa particular u en otro lugar, rellenar la taza de los invitados es esencial. Quizá esta costumbre se ha ido perdiendo pero antes era uno de los aspectos que los anfitriones más tenían en cuenta. Con el té evidentemente nos dieron a probar una de las galletas más famosas de la región que es la 石头粿 (shitouhua).



Al final de la visita intercambié regalos con los alumnos, ellos me regalaron unas galletas y una piedra para moler tinta y yo les regalé unas libretas, unos bolígrafos y unos lápices.

Al salir, el director del instituto nos reunió a todos en el patio para explicarnos un poco la historia del centro. Este centro tiene mucha historia, en la parte este de la escuela se encuentran unos restos de un templo Kong (孔庙 kongmiao) de la dinastía Ming y también se ha conservado todo un portal (明伦堂 ming lun tang) de la dinastía Song (año 1250) que da al sur. Los alumnos nos

despidieron con un afable saludo y nosotros proseguimos con nuestro viaje.

Después de cenar, fuimos a pasear por una calle antigua de la dinastía Song en 屯溪 (Tunxi). En estas calles claramente se podía ver el estilo de arquitectura que se usaba durante la dinastía Song, una vez más pudimos apreciar los elementos arquitectónicos tan distintivos que tiene la arquitectura de Anhui. Entre estas calles tan pintorescas pudimos comprar recuerdos del viaje para más tarde regalar a amigos y compañeros. Los guías del viaje nos recomendaron comprar agua y comida para la excursión del día siguiente. Las calles antiguas de Tunxi tenían todo tipo de tiendas tales como tiendas de juguetes, de vivieres, de té, de alcohol típico de la región y de galletas. El Distrito Nacional de Protección Histórica proclamó la calle principal de Tunxi como única y fue elegida como una de las calles más famosas y ricas en historia y cultural de China junto con la calle Guozi Guan de Pekín y la calle Pingjiang en Suzhou.



Tercer Día

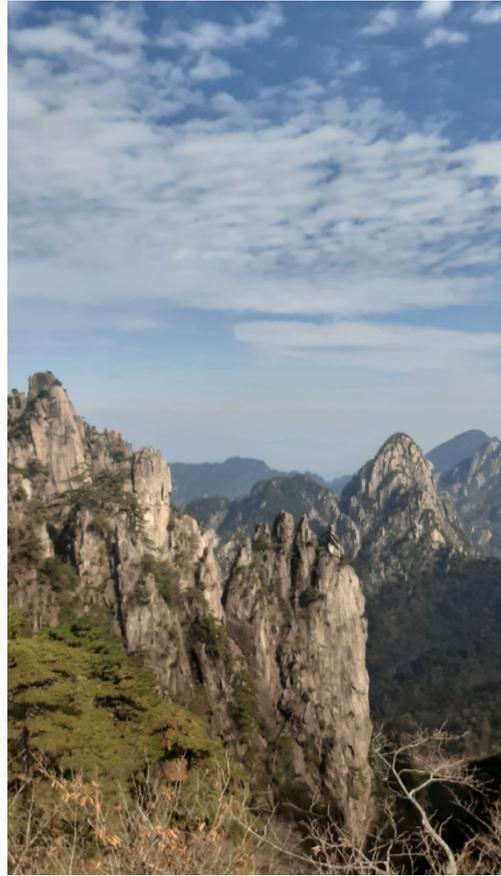
Después de los museos y de los pueblos tocaba hacer un poco de senderismo para reafirmar nuestro convencimiento sobre la belleza de la provincia de Anhui. El 6 de noviembre subimos al bus y nos dirigimos a la “天下第一奇山 tian xia di yiqishan (la primera montaña en la faz de la tierra) como suelen decir en chino. En mayo de este año ya había estado en la cima de las montañas amarillas (黄山 huang shan), sin embargo no tuve la oportunidad de pasearme por toda la ruta.



Quizá hacer senderismo por 黄山 (huang shan) es lo que todo el mundo piensa cuando ve, escucha o lee el nombre de la provincia de Anhui. No cabe duda de que las montañas amarillas también llamadas Monte Huangshan o Montañas Huangshan son un emblema de la provincia. Este paisaje de montaña único está considerado como uno de los diez mejores lugares escénicos de China. Esta cordillera tiene 72 picos, el pico más alto es de 1.864 metros sobre el nivel del mar, de entre los 36 picos más altos hay tres picos principales: el Pico el Loto 莲花 (Lianhua), 光明顶 (Guangmingding) y el pico 天都 (Tiandu).

Subimos a las montañas mediante el teleférico 云谷索道 (yungu sudao). Sin embargo, la primera vez que fui, por el módico precio de 95 renminbi subí a pie. Disfruto mucho de estos paseos por las montañas y tanto esta vez como la anterior la montaña cumplió con mis expectativas, ya que tanto el paisaje desde arriba del todo como el paisaje durante la caminata son muy bonitos.

Empezamos nuestra ruta por 白鹅岭 (bai e ling), las montañas amarillas son conocidas por las nubes de niebla que se forman entre los picos. Durante la caminata vimos varios picos que se asemejan a animales como el pico del pavo real. Almorzamos en una plaza que se llama 光明顶 (Guangmingding) (Pico de la cumbre brillante). La primera vez que vine a Huangshan pude admirar la salida del sol desde este lugar. Esta segunda vez que he subido a la montaña también he podido admirar la belleza del paisaje. A partir de Guangmingding empezamos a bajar la montaña para coger el teleférico que está situado en la parte opuesta al lugar donde cogimos el teleférico para subir. Al bajar por este lado de la montaña pude observar una serie de paisajes que la primera vez no tuve oportunidad de admirar. Esta vez pude ver 鳌鱼峰 (Aoyufeng) que es un pico que se parece a un tiburón, también pude ver el pico que tiene la forma de una tortuga y otro pico que tiene la forma de un conejo.



Tampoco sabía que en Huangshan a veces pueden aparecer monos y que no hay que darles de comer o acercarse a ellos. El paisaje de Huangshan es muy característico y vale la pena visitar el sitio más de una vez, de hecho este paisaje sirvió de inspiración para muchas caligrafías de diferentes dinastías. Las montañas amarillas para mí son un retrato fidedigno de la cultura china.



Además al charlar con un compañero chino aprendí un dicho que creo que vale la pena mencionar. Este dicho se expresa de la siguiente manera “五岳归来不看山，黄山归来不看岳” (Wu yue guilai bu kan shan, huangshan guilai bu kan yue) 五岳 (wuyue) se refiere a las cinco grandes montañas de china: el monte Taishan, el monte Huashan, el monte Hengshan, el monte Songshan y el monte Hengshan.



Aunque al volver todo el mundo estaba muy cansado, pudimos descansar bastante en el bus de vuelta a la ciudad. Por la noche, durante la cena, asistimos a una representación de ópera de Pekín.



Cuarto día

El 7 de noviembre fuimos a visitar el pueblo de 宏村镇 (Hongcunzhen), este pueblo se caracteriza por sus calles estrechas y sus edificios de finales de la dinastía Song. Las casas y el estilo de la arquitectura es de finales de la dinastía Song porque esta aldea se vio afectada por un incendio, así que el comerciante 汪彦济 Wang Yanji ayudó a construir trece casas nuevas para ayudar a la aldea.



En el año 2000, la UNESCO declaró el pueblo de Hongcun como patrimonio de la humanidad. Es uno de los doce pueblos con más historia y cultura de China. Además ese pueblo fue uno de los primeros en establecer un sistema de aguas de acuerdo con la ingeniería biónica, es decir que usa las técnicas de la arquitectura y de la ingeniería



para mejorar la vida. En el mundo no hay otro sistema ni paisaje que se le asemeje. Finalmente cabe mencionar que este pueblo conserva unos 140 edificios de las dinastías Ming y Qing.

Después de comer fuimos al museo de cultura e historia de la provincia de Anhui. Este museo contiene muchas piezas de cerámica tanto de la época prehistórica como de las diferentes dinastías chinas. Además contiene bastantes obras de arte como jarrones, paisajes de caligrafía china, tinta local para caligrafía, piedras para moler la tinta de caligrafía, estatuas, vasijas de bronce, vasijas de jade, libros antiguos y ropas de distintas dinastías entre otros objetos.

Entre todos los elementos que se pueden observar en este museo, hay dos que cabe mencionar o que quizá fueron los que más me llamaron la atención. El primero es una carroza que se utilizaba en las bodas y que se puede ver en la película del director Zhang Yimou 菊豆 (Ju Dou) del año 1990, esta carroza se utilizaba para transportar a la novia. Para que nadie la viese la carroza tenía unas cortinas y evidentemente toda ella era de color rojo porque es el color de la buena suerte según la cultura china. El segundo son los minúsculos zapatos que antes se usaban para que las mujeres tuviesen los pies pequeños. Aunque ahora esta tradición ya se ha extinguido, todavía viven señoras muy mayores que tienen los pies minúsculos debido a esta práctica.





Después de esta inmersión cultural, fuimos a ver el museo de la galleta de Anhui. Allí pudimos aprender cómo se hacen las galletas y qué tipos de galletas hay en esta provincia y su historia. También pudimos aprender qué galleta se come en cada festividad china y cómo se prepara: hay diferentes galletas para la fiesta de mediados de otoño, para año nuevo, para el día de los muertos (清明节, qingmingjie, normalmente este festival se celebra a principios de abril, evidentemente no tiene relación con nuestro día de los muertos) y para el festival del bote del dragón. Al final de la visita compré mi sabor de galletas preferido, el de té verde.

Por último fuimos a visitar una fábrica de tallado de madera. En la fábrica aprendimos como tallar caracteres en una regla.



Para concluir nuestro viaje, la última noche algunos alumnos cantaron canciones y bailaron durante la cena para despedirnos el viaje.

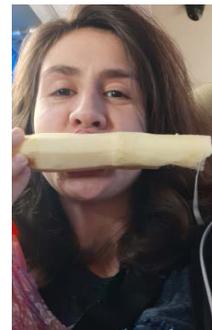
Quinto día

En nuestro último día en Anhui fuimos a visitar el pueblo histórico de 徽州古城 (Anzhou guzheng). Este pueblo se construyó durante la dinastía Qin (秦朝 Qin chao (221a.C—207 a.C) , no confundir con 清朝 Qing chao (1636—1912) y desde la dinastía Tang siempre fue un centro de comercio y también había sido la sede del gobierno de Huizhou. En esta ciudad se gestionaba tanto el condado como la capital. Lo que tiene de característico este pueblo es que algunos edificios tienen forma octogonal y que cuentan con más de 500 años de historia. Incluso a día de hoy, la ciudad sigue siendo un lugar con un fuerte sentimiento histórico donde viven y trabajan las nuevas generaciones del pueblo de Huizhou.



Visitamos también el Memorial a Tao Xingzhi 陶行知纪念馆 (Taoxingzhi jinianguan). Esta persona se dedicó al campo de la educación con ferviente interés y tuvo una larga carrera llena de éxitos. 陶行知 Tao Xingzhi nació en 1891 en 歙县 (Shexian), es considerado un grande pedagogo y filósofo de la época contemporánea en China. Durante la visita nos explicaron su gran contribución a la educación del pueblo chino.

Después de la comida el restaurante nos regaló un fruto llamado 甘蔗 (ganzhe). Nunca había probado esta fruta. Para quien no la conozca, para comerla hay que morderla, chupar el jugo y después escupir.



Por la tarde fuimos a ver el museo de la ciudad de Huangshan donde pude aprender diversos aspectos sobre la historia, la geografía, el clima, los recursos naturales y las etnias de la provincia. Huangshan es un mar de reliquias históricas, tiene un patrimonio cultural extremadamente rico que se aprecia en cada esquina de la provincia, además muchos autores de la literatura china se han inspirado en esta provincia para escribir sus obras.



En este museo pudimos entender porque Huizhou siempre ha sido tan rico en arte, literatura, y porque sus habitantes son fuentes de auténtico talento y sabiduría.

A las cinco de la tarde con mucha pena dejamos atrás esta maravillosa provincia y volvimos a Pekín en el coche-cama del tren verde.

La vuelta a Pekín

En este viaje me lo he pasado muy bien. He conocido a mucha gente, he hecho amigos nuevos, he visto una parte que no conocía de China, he comido muy bien, he aprendido palabras en chino que antes no sabía porque he charlado con alumnos chinos que participaban del viaje, he hecho muchas fotos bonitas, he fortalecido la amistad con los compañeros de clase y he aprendido cosas nuevas, como por ejemplo, como se hace el papel para la caligrafía o como se hace la tinta.

Al volver a casa, el guarda de la puerta de la residencia de la universidad me preguntó que qué tal el viaje, le enseñé todas las fotos que había tomado. Me dijo que él también había visitado las montañas amarillas pero que, por las fotos que yo le mostraba, veía que ahora los caminos estaban mucho



más acondicionados que cuando él visitó Huangshan. Me preguntó si había visto el pino de las montañas amarillas, y sí, sabía de lo que estaba hablando. En Huangshan hay un pino que da la bienvenida a los viajeros. Por mala suerte, no encontré tal pino. Así pues, ya tengo un motivo para volver a la provincia de Anhui.